

Un servicio de autoridad corresponsable



Interdependencia



Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María

Cada bailarín o bailarina se fija a través de la visión, encuentra sentido a través de la comunicación, llega a la confianza y organiza en vistas a un aprendizaje innovador. Una tal relación líder-miembros se asemeja a una 'cocreación' pone el acento en la colaboración, en la entrega del poder a los individuos y pone fin al maternalismo y al paternalismo». (Bhindi & Guignan, 1997) Tomado de una conferencia de Janet Malone publicada en la revista 'Human Development' Vol 19 No. 3, 1998.

B. Reflexión personal

- a. Qué luces he recibido de la lectura y reflexión sobre los textos anteriores
- b. Qué cuestiones despiertan en mí?
- c. Cómo encajan con mi experiencia personal?
- d. En qué aspectos me interpelan?

IV. CAMINO DE CONVERSIÓN

- a. Qué acción valiente, llevada a cabo podría marcar una diferencia significativa en la vida de la comunidad, provincia, congregación, y en las vidas de aquellos a quienes servimos?
- b. ¿Qué me detiene, nos detiene, para no hacerlo? ¿Cuáles son algunas de mis resistencias? ¿Cómo puedo vencerlas? ¿Cómo puede ayudarme la comunidad?

Hoy, con nuestra conciencia de un universo cuántico y con la necesidad crucial de interconexiones, de relaciones y de interdependencia, comprendemos que con el liderazgo pasa lo mismo.

... Un tal liderazgo relacional indica un camino que pasa por la influencia. Centrándose principalmente en las relaciones fundadas sobre el respeto mutuo, este tipo de liderazgo quiere decir soñar sueños, animar los sueños de otros, invitar a la actuación del grupo y también a la de los individuos en el grupo, en una danza en la que líder y miembros tienen cada cual un papel. 'La danza de este universo se extiende a todas las relaciones que tenemos. No es importante conocer de antemano los pasos de la danza; lo que es indispensable es estar disponibles para seguir la música y deslizarse libremente por la pista de baile'. (*Wheatley, 1994*)

En este contexto el liderazgo es un desafío y una invitación a la vez al líder y a los miembros del grupo. Es una dinámica de 'los dos a la vez', que por un lado da miedo porque exige correr riesgos y por otro lado, estimula porque trata con la energía bruta del potencial.

... En un mundo cuántico de interconexiones y de relaciones 'es imposible esperar que un plan o una idea forme parte de la realidad de los miembros de un grupo si no tienen ocasión de tener personalmente una acción sobre ese plan o esa idea. No es a través de la palabra como podremos convencer de una realidad porque no hay ninguna realidad que describir si las gentes implicadas no están allí. Es el proceso de participación el que genera la realidad en la que los miembros del grupo se comprometen. (*Wheatley, 1994*)

... Una tal danza es una colaboración en la que por ambas partes el líder y los miembros se influyen mutuamente de manera que al final, la danza escogida, al igual que su tempo y su ritmo proceden a la vez del líder y de los miembros del grupo. Es en una tal apertura a la participación donde se elaboran los pasos de la danza; éstos no están planificados por adelantado sino que adaptan sus formas a partir del conjunto. 'La danza toma una nueva significación ahora... la de dejarse llevar por el ritmo y los latidos de la música. ¿Quién es el bailarín y quién es la danza? Es, más bien, una cuestión de un 'nosotros' llevado por la danza que de un 'nosotros' controlando nuestros movimientos y estados de alma'. (*O'Murchu, 1997*)

El liderazgo habla de influencia y ser miembro de un grupo habla también de influencia pero cada parte de formas muy diferentes...

Interdependencia

I. INTRODUCCION

Un desafío de este tiempo histórico caracterizado por la globalización, la complejidad, el cambio rápido, etc., es desarrollar maneras de establecer interconexiones, redes, relaciones de interdependencia. La misión no es un asunto personal. Estudios actuales de vida religiosa, así como nuestra propia experiencia al interior de la Congregación, muestran que el tipo de liderazgo que se necesita para promover el Reino de Dios en el siglo XXI debe ser colaborador, cooperativo, corresponsable, es decir, interdependiente. A pesar de las tendencias culturales hacia el individualismo, la independencia, la competición, que existen en el mundo de hoy, de las que nosotras no estamos exentas, hay un deseo de avanzar en un espíritu de interdependencia. Por este motivo el Capítulo General ha pedido que se estudie este tema en el contexto del servicio de autoridad corresponsable.

Este cuadernillo nos invita a reflexionar juntas sobre una interdependencia que va más allá de la necesidad que tenemos unas de otras (mutua dependencia) y que alcanza a niveles más profundos de nuestro ser, sobrepasando todas nuestras diferencias, y sobre todo, llegando allí donde nuestros espíritus se unen en la búsqueda de Dios y del servicio a la misión.

Profundizando en el logotipo de este proceso podemos ver interconexiones. Una madre judía que dio unos panes de cebada a su hijo (la comida de los pobres) y un par de peces; personas que se invitaban unas a otras; Jesús captado por la muchedumbre, los discípulos involucrados en el hambre de la gente, un muchacho queriendo compartir, etc., éstos son los participantes. Por sus acciones y necesidades son interdependientes: hambre de la Palabra y de comida, ofrecer, agradecer, bendecir, partir el pan, distribuir, recoger. Este acontecimiento de un tiempo pasado está eternamente presente en la Eucaristía hoy. La Eucaristía es esencialmente una acción interdependiente.

II. CONTEMPLAR LA EXPERIENCIA VIVIDA

A. Describir la experiencia vivida

1. Reflexión personal

- a. ¿Cómo has experimentado hasta ahora el hecho de estar en relación, de vivir en comunión, en la comunidad, en la provincia, en la Congregación?
- b. ¿Dónde has vivido la experiencia de “ruptura” o de dependencia entre los miembros de comunidad? ¿entre las superiores y otros miembros de la comunidad? ¿entre diferentes grupos en la pastoral?
- c. ¿Has tenido alguna experiencia de sinergia? Descríbela.

2. Compartir comunitario

- a. Compartir el ejemplo más significativo de tu reflexión personal.
- b. ¿En qué la comunidad está más conexas?
- c. ¿En qué más desunida?

B. Analizar la experiencia vivida

1. Reflexión personal

- a. ¿Qué factores (espirituales, psicológicos, sociales) contribuyen a sentirte en relación, en comunión?
- b. ¿Qué factores (espirituales, psicológicos, sociales) provocan la dependencia, la “no-relación”?

2. Compartir comunitario

- a. Cada una comparte su reflexión personal.
- b. ¿Cómo se pone de manifiesto la interdependencia en nuestra vida comunitaria de cada día? ¿En nuestra pastoral?

La comunidad es un don particular que los religiosos deben aportar al mundo. Los bienes de nuestro planeta y toda la creación, la defensa de la vida dependen de nuestro compromiso en modelar una comunión global basada sobre:

- La interdependencia,
- Una vida interior sana,
- las relaciones mutuas y la autoridad,
- el acento puesto sobre la misión evangélica,

la voluntad de engendrar la generación siguiente». Donna Markham, o.p.

▪ La danza líder-miembros en un grupo

«El liderazgo en una congregación es esa capacidad de despertar las energías espirituales y psíquicas del grupo para que éste siga sus sueños en vistas al Reino de Dios. Puesto que el liderazgo es contextual e interdependiente, no puede existir sin personas dispuestas a seguir al líder. El liderazgo es ‘la capacidad para imaginarse la visión y de influenciar el comportamiento de los otros para conseguir un fin dado’ (*McCormick, 1996*). La influencia es la capacidad de tener efecto sobre los otros y es parte integrante del liderazgo. Sin embargo, para tener efecto sobre los demás, debe haber una base relacional fuerte y creadora de poder.

...El líder... es percibido como una fuente de vitalidad y de visión... En efecto, en su esencia, el liderazgo es una anticipación en la que los líderes y los miembros del grupo modelan juntos el futuro, fijan su atención sobre una percepción ampliada de lo que es el grupo (*Brown, 1996*)

Este acento del liderazgo puesto sobre la visión y sobre una percepción ampliada del grupo, está bien expresado en la parábola de los tres picapedreros a los que se preguntó en qué consistía su trabajo. El primero respondió que se le pagaba para picar piedra, el segundo que su trabajo consistía en utilizar técnicas especiales para modelar las piedras. El tercero sonrió y dijo simplemente: ‘construyo una catedral’. (*Bhindi et Duignan, 1977*)

El papel del líder, como fuente de vitalidad y de visión con los miembros del grupo, es pues del orden de la construcción de catedrales. ‘Los líderes deben animarse a incluir a todos y todas aquellos que están implicados, a recordar lo que es ser miembros y a permitir a los otros ejercer su poder’. (*Wheatley, 1994*)

105. Todas las hermanas tenemos una responsabilidad común: buscar la voluntad de Dios para realizar nuestra vocación y nuestra misión. Esto no podrá hacerse sin la colaboración activa de cada una de nosotras. Pero al ser distintos los dones del Espíritu «para edificación del Cuerpo de Cristo», el servicio de autoridad está confiado a algunas de nosotras para que animen, den orientaciones o tomen las decisiones relativas a nuestros objetivos. Este ministerio tiene que favorecer por encima de todo la comunión, la unidad, para llegar a formar todas «un solo corazón y una sola alma».

106. Aquellas que desempeñan este servicio de autoridad lo ejercen desde la fe y con actitud abierta. Promueven por todos los medios la corresponsabilidad de las hermanas, atentas siempre a la acción del Espíritu en cada una. Las estructuras de gobierno son meros instrumentos al servicio de la vida y de la misión. Deben tener siempre la necesaria flexibilidad de manera que lo prioritario sea la escucha al Espíritu, que habla en el corazón de cada una y se expresa de modos diversos, según las necesidades o las situaciones locales. Las superiores en los distintos niveles, garantizan una participación activa en la búsqueda del bien común.

▪ **Los Capítulos generales**

Con los Laicos de la Congregación queremos establecer una relación fraterna, basada en la confianza, la corresponsabilidad y el respeto mutuo. La vocación y misión ss.cc. exige esta comunión de unos con otros. La Congregación se percibe a sí misma como una familia con un carisma propio en la que Religiosos, Religiosas y Laicos sirven a la misión común en interdependencia. (Decisiones del Capítulo general del año 2000. pág.17)

4. Una Visión Contemporánea de Liderazgo Interdependiente

▪ **La vida religiosa de mañana**

«Nuestra tarea de cara al futuro consiste en construir círculos de amigos, en promover interrelaciones de compasión y en establecer redes significativas. Se sabe que la comunidad religiosa en sí misma es la base. Ella es también una expresión de la alianza vivida entre los seres humanos y el mundo en el cual nosotros vivimos y trabajamos.

III. ILUMINACIÓN

A. Referencias

1. La Palabra de Dios

Ecclésiastés 4, 9-10,12,

«Más valen dos que uno solo, pues obtienen mayor ganancia de su esfuerzo. ... Si uno cae, lo levantará su compañero; pero ¡ay del solo que cae!, que no tiene quien lo levante. Si atacan a uno, los dos harán frente. La cuerda de tres hilos no es fácil de romper.»

Hechos 2, 44-47

«Todos los creyentes estaban de acuerdo y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y lo repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Acudían diariamente al Templo con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando de la simpatía de todo el pueblo.»

1 Cor 12,12

«Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo.»

Ef 2, 19-22

«Así pues, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y familiares de Dios, edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra angular Cristo mismo, en quien toda edificación bien trabada se eleva hasta formar un templo santo en el Señor, en quien también vosotros con ellos estáis siendo edificados, para ser morada de Dios en el Espíritu.»

2. Los Documentos de la iglesia

▪ Vita Consecrata

50. Finalmente, es consolador el recuerdo de cómo, en el Sínodo, no sólo han tenido lugar numerosas intervenciones sobre la doctrina de la comunión, sino que se ha vivido una satisfactoria experiencia de diálogo, en un clima de recíproca apertura y confianza entre los Obispos y los religiosos y las religiosas presentes. Esto ha suscitado el deseo de que « tal experiencia espiritual de comunión y de colaboración se extienda a toda la Iglesia » incluso después del Sínodo. Es un auspicio que hago mío, para que aumente en todos la mentalidad y la espiritualidad de comunión.

53. Aliento, pues, a los Institutos de vida consagrada a que se presten asistencia mutua, especialmente en aquellos países en los que, debido a particulares dificultades, la tentación de replegarse sobre sí puede ser fuerte, con perjuicio de la vida consagrada misma y de la Iglesia. Es preciso, por el contrario, que se ayuden recíprocamente en su intento de comprender el designio de Dios en los actuales avatares de la historia, para así responder mejor con iniciativas apostólicas adecuadas..

55. Estos nuevos caminos de comunión y de colaboración merecen ser alentados por diversos motivos. En efecto, de ello se podrá derivar ante todo una irradiación activa de la espiritualidad más allá de las fronteras del Instituto, que contará con nuevas energías, asegurando así a la Iglesia la continuidad de algunas de sus formas más típicas de servicio. Otra consecuencia positiva podrá consistir también en el aunar esfuerzos entre personas consagradas y laicos en orden a la misión:

3. Documentos de Congregación

▪ Buena Madre

«Trate de mantener en todo la paz, la caridad, la unión, la benevolencia y ese apoyo mutuo que ponen de manifiesto el buen espíritu y la indulgencia de los Superiores.» (A Justine Charret, el 25 de enero de 1821)

«Convénzase, mi estimada Hermana, de su sinceridad y del deseo que yo tengo de que el vínculo dulce y fuerte que nos une no haga más que estrecharse y que, de común acuerdo, correspondemos plenamente a la voluntad de Dios sobre nosotros.» (A una hermana de la Asociación Exterior, 1799)

▪ Buen Padre

«Tenga la amabilidad de recomendarme a sus vecinos (los religiosos). Yo sé y siento cada vez más que estoy íntimamente ligado a su existencia, que mi felicidad depende de su éxito y sobre todo, de su virtud. En mi posición se experimenta la fuerza del sentimiento y cuando está basado en la piedra angular, no tengo dificultad en creer San Pablo habría sido de buena gana anatema por sus hermanos. El símbolo del pelícano no expresa suficientemente lo que en realidad existe entre las personas cuyos lazos de unión se apoyan en el fundamento que no se agota nunca. Yo siempre estoy tranquilo en mi casa y dispuesto siempre a prestarles servicio.» (Carta del Buen Padre a Sor Ludovine el 4 de agosto de 1804)

▪ Gabriel de la Barre

«La Sociedad del Corazón de Jesús representa, de alguna manera, la armonía y la bienaventurada reunión de los santos en el Paraíso... Los santos de toda edad, de todo género de vida no se conocen y se aman sino en Dios y por Dios. Tal debe ser la caridad que une a los Asociados entre sí... La diversidad de edad, y de género de vida, de los medios, en todos los miembros de la Sociedad, representa, me parece, esa diversidad maravillosa que embellece todas las obras del Creador y cuya armonía en la mansión de los bienaventurados constituirá un conjunto tan encantador.» (En «Respuesta a mi hermano»)

▪ Constituciones

55. Nos abrimos a las demás comunidades (de la Provincia, la Congregación, la Iglesia, el mundo...) porque somos conscientes que toda comunidad es célula de una realidad más amplia. Estas relaciones enriquecen las experiencias de la comunidad y ayudan a realizar nuestro ministerio apostólico. De esta manera, nuestra comunidad puede ser signo y testigo de comunión en un mundo dividido.